

 <p>ASIGNATURA /AREA PLAN DE APOYO, MEJORAMIENTO Y PROFUNDIZACIÓN</p>	CIENCIA S SOCIAL ES.	GRA DO: CICL O IV	9°
PERÍODO: 2	DOCENT E: CELENE GALLEG O CASTRIL LON	AÑO:	2019
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

<p>LOGROS /COMPETENCIAS: (de acuerdo al enfoque que se siga en la I.E)</p> <p>REALIZA ACTIVIDADES TENDIENTES AL FORTALECIMIENTO DE PROCESOS PEDAGÓGICOS FORMATIVOS</p>
<p>ACTIVIDADES PRÁCTICAS A DESARROLLAR INCLUYENDO BIBLIOGRAFIA DONDE SE PUEDA ENCONTRAR INFORMACIÓN:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recuerde que las actividades deben ser entregadas oportunamente, de acuerdo a los requerimientos del docente y deben sustentarse. • Ellas deben quedar consignadas en el respectivo cuaderno como evidencia. • El plan de apoyo y mejoramiento también le permite al estudiante que lo desee superar logros que quedaron evaluados con una valoración inferior a la esperada por este. <p>RECUERDA PRESENTAR LAS ACTIVIDADES CON IMAGINACIÓN, CREATIVIDAD Y SENTIDO DE PERTENENCIA.</p> <p>ACTIVIDAD 1. LEYENDO Y PROFUNDIZANDO</p> <p style="text-align: center;">Masacre de las bananeras: diciembre 6 de 1928</p>

Por: Archila, Mauricio

<http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-117/masacre-de-las-bananeras-diciembre-6-de-1928>

Tal vez no exista en la historia del país un hecho tan doloroso y al mismo tiempo tan sometido a los vaivenes de la ficción como lo ocurrido en la noche entre el 5 y 6 de diciembre de 1928 en Ciénaga, Magdalena.

Después de casi un mes de huelga de los diez mil trabajadores de la United Fruit Company, corrió el rumor de que el gobernador del Magdalena se entrevistaría con ellos en la estación del tren de Ciénaga. Era un alivio para los huelguistas, pues no habían recibido del gobierno conservador sino amenazas y ninguna respuesta positiva de la multinacional. Ésta, que había llegado a Colombia en 1899, utilizaba el sistema de subcontratistas, por lo que se lavaba las manos ante las peticiones obreras, como había ocurrido en ocasiones anteriores. Los nueve puntos del pliego petitorio reflejaban, más que un programa revolucionario, la escasa legislación laboral vigente. Con todo, fueron ignorados, salvo en el momento simbólico de escoger el número de muertos reconocidos oficialmente: nueve.

El clima en la zona bananera estuvo más cálido que de costumbre desde el 11 de noviembre en que se lanzó la huelga, la segunda luego de un intento cuatro años antes. Desde el principio hubo brotes de violencia de todos los lados (obreros, agentes de la United y fuerzas armadas), pero no pasaban de escaramuzas aisladas. Por eso los huelguistas acudieron en masa a la estación de Ciénaga al encuentro con el primer funcionario gubernamental que se dignaba hablar con ellos. Como no llegaba, los ánimos se fueron exacerbando, tanto entre manifestantes como entre soldados emplazados en el sitio. Es en este punto del recuento es cuando la ficción reemplaza los vacíos de la memoria: que los soldados estaban bebidos, que los trabajadores también; que algunos gritaron consignas patriotas; que no, que vociferaron agresivamente abajos a la multinacional y al gobierno; que desconocieron la orden de desalojo; que nunca la hubo; que la primera bala no la dispararon los militares; que murieron muchos, no sólo nueve; que fueron cientos, cuando no miles; que los llevaban en trenes al mar; en fin, que fue una masacre preparada; no, que fue resultado de las circunstancias...

Lo ocurrido luego también sigue sumido en las brumas del recuerdo, pero las proyecciones históricas son más claras. Ante la respuesta brutal de un gobierno que los trabajadores imaginaban protector de los derechos laborales, se produce la desbandada y una rápida negociación que incluso recorta por mitad los salarios. La indignación obrera se estrelló contra una doble muralla que le impidió sacar frutos de la aciaga experiencia: de una parte, el temor anticomunista del gobierno de Miguel Abadía Méndez (1926-1930) que veía la revolución bolchevique a la vuelta de la esquina; y, su contraparte, la tozuda fe insurreccional heredada de las guerras civiles del siglo pasado y alimentada por las nuevas ideologías de izquierda. El resultado es que ni hubo la temida revolución, ni tampoco cuajó la ansiada insurrección. El aparente empate fue resuelto por un liberalismo reformista que tomó en sus manos el poder para intentar, sin mucho éxito, atemperar los espíritus e institucionalizar el conflicto laboral que era imposible soslayar.

De no ser por el poder de la imaginación, el sacrificio de los obreros bananeros hubiera quedado en el olvido. Las demoledoras caricaturas de Ricardo Rendón, las vehementes denuncias de Jorge Eliécer Gaitán en el parlamento, y luego las magistrales piezas literarias de Alvaro Cepeda

Samudio (La casa grande) y Gabriel García Márquez (Cien años de soledad), junto con la perdida escultura del maestro Rodrigo Arenas Betancourt, son lo más destacadas de ese recuerdo. Pero nada de esto sobreviviría sin las historias que aún circulan por la zona bananera. Como dijo el mismo García Márquez en 1986, "La peligrosa memoria de nuestros pueblos [...] es una energía capaz de mover el mundo".

¿que fue la masacre de las bananeras? 2. ¿fue esta masacre un hecho de ficción o un acontecimiento real? 3. ¿Qué acontecimientos históricos son relevantes para nosotros?

ACTIVIDAD 2

PARA HACER

Completa el siguiente cuadro correspondiente a las causas de la Masacre de las bananeras desde lo geográfico, social, político y económico

LO GEOGRAFICO	LO SOCIAL	LO POLITICO	LO ECONÓMICO

- Consulto lo relacionado con el origen de los movimientos obreros en Colombia y Latinoamérica
- Dentro del tema de la Masacre de las bananeras que se debe entender por “malestar laboral”

ACTIVIDAD 3

PROFUNDIZO RESPONDIENDO LAS SIGUIENTES PREGUNTAS CON BASE EN EL SIGUIENTE FRAGMENTO.

“La huelga de las Bananeras fue iniciada en noviembre de 1928 luego que los trabajadores solicitaran a la empresa aumento del salario, creación de un seguro colectivo y de accidentes, descanso dominical remunerado, servicio hospitalario y el pago en efectivo, entre otros aspectos. La compañía bananera United Fruit negó la petición y pidió al gobierno que pusiera orden, lo cual fue hecho a través del ejército que dispersó la huelga a bala”.

- A. Cuál era la petición inicial de los trabajadores
- B. Cual fue la respuesta de la United Fruit ante dicha petición
- C. Cuál fue el papel del ejército frente a la huelga

ACTIVIDAD 4

PIENSO Y ANALIZO

ETAPAS DE LA GUERRA DE LOS MIL DIAS

Miguel Antonio Caro asumió el cargo de presidente en 1892. Durante su gobierno se tomaron medidas contra la libertad de prensa, como el cierre de periódicos y el destierro de los opositores del gobierno, lo que generó, junto con la crisis económica por la baja en los precios del café, gran descontento.

Desde 1886 hasta comienzos del siglo XX, no hubo ningún presidente del partido liberal y este partido sólo contaba con dos miembros en la Cámara de Representantes. Muchos liberales creyeron que el único camino para conquistar sus derechos era la guerra. En 1895 se levantaron contra el gobierno, pero fueron derrotados.

Al final del gobierno de MIGUEL ANTONIO CARO, había mucho descontento y la oposición no estaba encabezada sólo por los liberales, sino también por algunos conservadores. Ambos partidos se encontraban divididos.

En 1898 ganó las elecciones el conservador MANUEL ANTONIO SANCLEMENTE, pero por razones de salud no ejerció la presidencia, y quien lo hizo fue el vicepresidente JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

El liberal Rafael Uribe Uribe lideró el descontento de los cafeteros y en 1899 se inicia la guerra en Santander, una de las regiones más afectadas por los precios del café. La guerra que, durante tres años, y se extendió a casi todo el territorio, se conoce como la guerra de los mil días.

La ausencia del presidente titular, la continuidad de la guerra y la crisis económica lleva al derrocamiento de San Clemente por un grupo de conservadores llamados históricos, quienes consideraban que se deberían realizar reformas políticas que arreglaran las diferencias

Primera fase

OBSERVACIONES:	
FECHA DE ENTREGA DEL TRABAJO	FECHA DE SUSTENTACIÓN Y/O EVALUACIÓN
NOMBRE DEL EDUCADOR(A)	FIRMA DEL EDUCADOR(A)
FIRMA DEL ESTUDIANTE	FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA